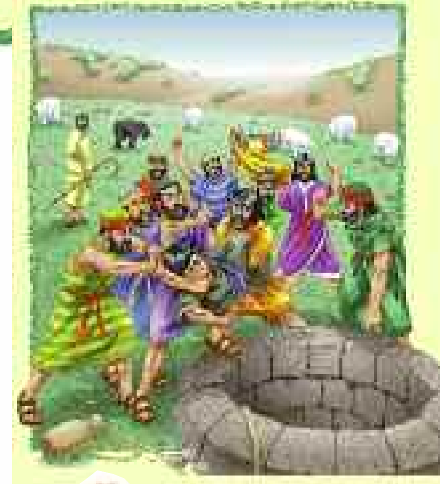
REFERENCIAS: GÉNESIS 37:12-28; *PATRIARCAS Y PROFETAS*, PP. 210-213.



¿A quién le preocupa?

¿Hay alguna cosa que te da miedo? José tenía miedo, pero decidió confiar en Dios.



Un día los hermanos de José llevaron los grandes rebaños de ovejas de la familia, a un lugar alejado del hogar. Las ovejas habían acabado con los pastizales de los campos cercanos, y los hermanos tenían que buscar nuevos lugares de pastoreo donde las ovejas tuvieran suficiente comida. Pasaron muchos, muchos días, y los hermanos no volvían.

—Quiero que vayas a buscar a tus hermanos —dijo Jacob a José—. Ve si necesitan algo, luego regresa y dime si están todos bien.

—Sí papá, voy inmediatamente —dijo José.

Empacó algo de comida para el largo viaje. Cuando finalmente estuvo listo, se puso su hermosa túnica y salió. Caminó y caminó. Le llevó varios días para encontrar a sus hermanos.

Una mañana sus hermanos miraron hacia el campo y vieron que se aproximaba José.

—¡Allá viene el soñador! —dijo burlándose uno de los hermanos.

Versículo para memorizar:
"Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza"
(Salmo 56:3, NVI).

Mensaje:
Cuando tenemos miedo, podemos confiar en Dios.

—¿Para qué vendrá? —preguntó otro.

Entonces hablaron acerca de las maldades que le podían hacer a José, e hicieron planes, terribles planes.

—¡Los encontré! —gritó José, corriendo para abrazar a sus hermanos.

Pero la sonrisa se desvaneció inmediatamente de su rostro al ver cómo lo prendían rudamente. Lo primero que hicieron los hermanos fue arrebatarle la preciosa túnica. Luego lo empujaron hacia un gran pozo en la tierra, ¡un hoyo tan profundo del que no podría salir!

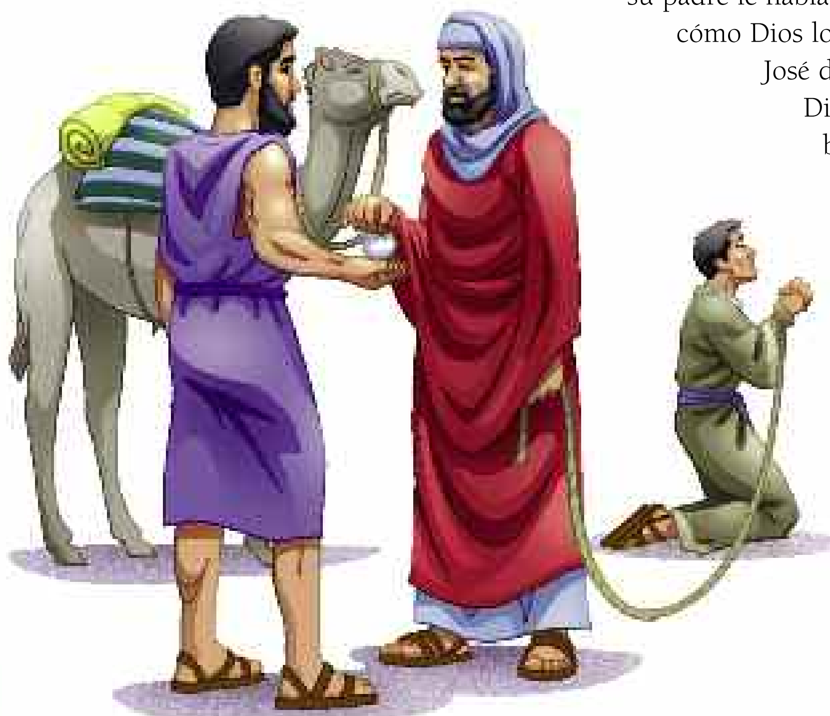
Los hermanos volvieron a su fogata y se sentaron a comer. Pero Rubén, el hermano mayor de José, no se sentía bien con lo que habían hecho. Planeó secretamente sacar a José más tarde del pozo y enviarlo de vuelta a casa. Rubén lo pensó mientras salió para atender las ovejas.

Mientras Rubén se había ido, otro hermano, Judá, miró a la distancia en el valle.

—¡Ahí vienen unos mercaderes! —exclamó—. Esta es nuestra oportunidad para deshacernos de ese soñador. Vendamos a José. Él puede ser su esclavo.

Así que los hermanos hicieron eso. Vendieron a José a los mercaderes por 20 piezas de plata.

Al principio, José estaba lleno de miedo. Temblaba y se estremecía de terror. Entonces pensó en su padre y en la muchas historias que su padre le había contado acerca de cómo Dios lo había cuidado siempre. José decidió confiar en que Dios lo cuidaría a él también. No entendía por qué le había pasado esto tan malo, pero confió en que Dios estaba con él dondequiera fuera.



Tú también puedes confiar que Dios está contigo siempre. Estará contigo donde quiera que vayas y en todo lo que hagas. Te ama y desea que confíes en él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos la historia de la lección cada día de la semana y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica:

"Cuando siento	(Señalarse a sí mismo.)
miedo	(Mirada de sorpresa y con miedo.)
pongo en ti	(Levantar ambas manos con las palmas hacia arriba.)
mi confianza"	(Cruzar brazos sobre el pecho e inclinar la cabeza.)
Salmo 56:3.	(Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Busquen juntos y lean Génesis 37:12 al 28, parafraseando cuando sea necesario. Pregunte: ¿Recuerdas por qué los hermanos de José estaban celosos?¿Por qué estaba José yendo a visitarlos? ¿Qué dos cosas le hicieron a José sus hermanos? ¿Cómo se sintió José?

Ayude a su niño(a) a contar cuántos hermanos mayores tenía José, luego cuente los hijos en su familia.

LUNES

Anime a su niño(a) a compartir las "Manos de Dios" que hizo en la Escuela Sabática, con alguien esta semana mientras le cuenta la historia de José. O ayúdelo a dibujar una ilustración de las manos de Dios, luego dibuje o escriba algo que los(as) atemoriza. Recuerde a su niño(a) que Dios es más grande que cualquiera de los temores así que deben ponerlos en sus manos.

MARTES

Lleve a su niño(a) en una caminata de confianza por la casa o el vecindario guiándolo con los ojos vendados brincando obstáculos o rodeándolos o pasando por debajo de ellos. Luego que su niño(a) la lleve a usted en una caminata de confianza. Compare cómo sintieron al ser conducidos. Recuérdele a su niño(a) que siempre pueden confiar en la dirección de Dios.

La próxima vez que vea que su niño(a) tiene miedo, ore con él o ella y recuérdele el versículo para memorizar.



MIÉRCOLES

Jueguen en una caja de arena y conversen sobre cuánto de Egipto es un desierto arenoso. Haga un camino en la arena como el que José pudo haber transitado en su viaje hacia Egipto.

JUEVES

Que su niño(a) se pare en una silla o banco alto y de allí brinque a sus brazos. Después pregúntele: ¿Pensabas que te iba a atrapar o que te iba a dejar caer? Hablen sobre la confianza y pregunte: ¿Puedes confiar siempre en que Dios te ayudará?

Pregunte: ¿Hay algunas personas en quienes no confías o no debes confiar? Hablen acerca de medidas de seguridad o precauciones con los extraños.



VIERNES

Ayude a su niño a representar la historia bíblica con su familia. José puede usar la túnica fina, camisa o manto.

Hablen acerca del miedo. ¿Hay ocasiones en que los niños deberían tener miedo? ¿Cuándo? ¿Por qué? Canten "Alguien se interesa" (*Alabanzas infantiles*, nº 54). Cante himnos acerca de la confianza en Dios.